

BARCELONAJORDI SOLE TURA

Las elecciones municipales de Barcelona no son, desde luego, unas elecciones como las de cualquier otra ciudad o población de Catalunya. - Todas son importantes, porque en definitiva en cada una se juega el presente y el futuro de una colectividad de habitantes y por eso cada uno tiende, con justicia, a considerar sus propias elecciones como las más trascendentes. Pero las de Barcelona tienen esto y mucho más. El problema es saber en qué consiste desde el punto de vista político este mucho más.

El presidente Jordi Pujol, por ejemplo, dijo hace ya algunas semanas que Convergència i Unió tenía que ganar en Barcelona porque la capital era fundamental para el proyecto de vertebración de Catalunya que propugna C.i.U. Es una forma de decir que lo que se ha hecho hasta ahora en Barcelona no encaja en este proyecto general de C.i.U.o, dicho de otra manera, que si C.i.U. gana las elecciones el papel de Barcelona será otro, acorde con la concepción nacionalista de Convergència dentro de una Catalunya más uniforme, más moldeada según los criterios de una sola formación política, la que hoy gobierna ya la Generalitat.

A su vez, el candidato del Partido Popular, el Sr. Lacalle, ha dicho que si los resultados le son favorables Barcelona se convertirá en un banco de pruebas de una posible alianza futura entre C.i.U. y el P.P. y que, por consiguiente, la última palabra sobre una eventual mayoría de estas características en Barcelona la tendrá el líder del P.P. José María Aznar.

Ni uno ni otro hablan, pues, de Barcelona, de sus perspectivas, de los intereses reales de sus habitantes, sino de cómo utilizarán los

2

votos de los barceloneses para llevar a cabo otras operaciones políticas, de mayor o menor alcance. Es cómo decir a los ciudadanos y a las ciudadanas de Barcelona: "Ustedes voten pero según cómo vayan las cosas la última palabra la tendrán el Sr. Pujol o el Sr. Aznar en función de sus respectivos proyectos políticos".

Yo no le quito méritos al Sr. Pujol como presidente de la Generalitat pero es evidente que él tiene una concepción de Catalunya y de los catalanes que no todos compartimos. No está de más recordar algo que es muy evidente pero que a menudo se pierde de vista en el fragor de las disputas políticas: que Catalunya es política y socialmente una comunidad muy plural, una sociedad en la que conviven personas muy diversas, nacidas aquí o en otras partes de España, catalanoparlantes unas y castellanoparlantes otras, y que este pluralismo se expresa normalmente en las diferentes elecciones. Desde las primeras elecciones generales de 1977 la fuerza que las ha ganado todas en Catalunya ha sido el Partit dels Socialistes de Catalunya. Ahora mismo, en el Congreso de los Diputados el Grupo Parlamentario de Convergència i Unió tiene 17 diputados y el Partit dels Socialistes de Catalunya 18.

Algo parecido ha ocurrido en las elecciones municipales. Hasta ahora, en todas las elecciones municipales celebradas en Catalunya la fuerza más votada ha sido el Partit dels Socialistes de Catalunya y hoy mismo casi el sesenta y cinco por ciento de la población de Catalunya vive en municipios con alcalde o alcaldesa socialista, porcentaje que aumenta con los municipios gobernados por otras fuerzas de izquierda, como Iniciativa per Catalunya.

Finalmente, todas las elecciones al Parlament de Catalunya han sido ganadas hasta ahora por Convergència i Unió, todas con sólidas mayorías absolutas, exceptuando las primeras.

O sea que lo que dibujan las diferentes elecciones celebradas es un mapa político y electoral muy plural, muy diverso, con miles de electores que modifican su voto según el carácter de cada elección. La sociedad catalana es, por consiguiente, una sociedad bastante homogénea, pero muy plural, muy diversificada y muy difícil de reducir a un solo patrón, a un solo esquema, a una sola idea.

Como ha ocurrido hasta ahora, en las próximas elecciones los ciudadanos y las ciudadanas votarán libremente en función de muy diversas consideraciones. Pero votarán, sobre todo, en función de lo que se ha hecho o se ha dejado de hacer en cada lugar y lo que desean y esperan para su ciudad o su pueblo. Así ocurrirá en todas partes y, por consiguiente, también en Barcelona, donde la reflexión sobre lo que se ha hecho o no y lo que esperan que se haga en la ciudad durante los años venideros tiene una dimensión mayor, porque se trata de la capital y porque las transformaciones de Barcelona y su futuro son temas de alcance nacional e internacional.

Por eso no me cabe en la cabeza que se nos pueda decir que lo que verdaderamente decidiremos en las próximas elecciones es si Barcelona es un instrumento más o menos dócil para la política general de *Convergència i Unió*. Y menos me cabe todavía que Barcelona pueda ser un simple banco de pruebas para ensayar nuevas combinaciones políticas y que un barcelonés ilustre como José María Aznar pueda decidir, en función de sus intereses partidistas, quién será el alcalde de Barcelona, incluso sin ser el más votado por los ciudadanos y las ciudadanas.

* INFORME DE TRANSMISION *

805 01 000045

Fecha 82-85-95 14

Fecha/Hora	2-85 14:00
Núm. Marcado	4846513
Interlocutor	4846513
Tiempo	3' 14"
Modo	NORM
Pag:	4
Resultado	Correcto



JORDI SOLÉ TURA
Ex ministro y diputado del PSC.

Barcelona

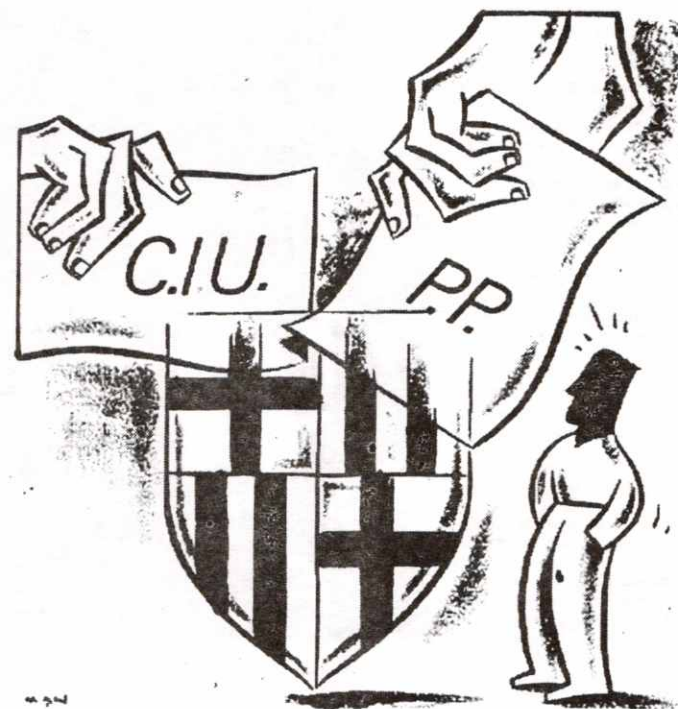
No me cabe en la cabeza que se nos pueda decir que lo que verdaderamente decidiremos en las próximas elecciones es si Barcelona es un instrumento más o menos dócil para la política general de CiU o del PP

Las elecciones municipales de Barcelona no son, desde luego, unas elecciones como las de cualquier otra ciudad o población de Catalunya. Todas son importantes, porque en definitiva en cada una se juega el presente y el futuro de una colectividad de habitantes y por eso cada uno tiende, con justicia, a considerar sus propias elecciones como las más trascendentes. Pero las de Barcelona tienen esto y mucho más. El problema es saber en qué consiste desde el punto de vista político este *mucho más*.

El presidente **Jordi Pujol**, por ejemplo, dijo hace ya algunas semanas que *Convergència i Unió* (CiU) tenía que ganar en Barcelona porque la capital era fundamental para el proyecto de vertebración de Catalunya que propugna CiU. Es una forma de decir que lo que se ha hecho hasta ahora en Barcelona no encaja en este proyecto general de CiU o, dicho de otra manera, que si CiU gana las elecciones el papel de Barcelona será otro, acorde con la concepción nacionalista de *Convergència* dentro de una Catalunya más uniforme, más moldeada según los criterios de una sola formación política, la que hoy gobierna ya la Generalitat.

A su vez, el candidato del Partido Popular (PP), el señor **Lacalle**, ha dicho que si los resultados le son favorables Barcelona se convertirá en un banco de pruebas de una posible alianza futura entre CiU y el PP y que, por consiguiente, la última palabra sobre una eventual mayoría de estas características en Barcelona la tendrá el líder del PP **José María Aznar**.

Ni uno ni otro hablan, pues, de Barcelona, de sus perspectivas, de los intereses reales de sus habitantes, sino de cómo utilizarán los votos de los barceloneses para llevar a cabo otras operaciones políticas, de mayor o menor alcance. Es cómo decir a los ciudadanos y a las ciudadanas de Barcelona: **"Ustedes voten, pero según**



cómo vayan las cosas la última palabra la tendrán el señor Pujol o el señor Aznar en función de sus respectivos proyectos políticos".

Yo no le quito méritos al señor **Pujol** como presidente de la Generalitat pero es evidente que él tiene una concepción de Catalunya y de los catalanes que no todos compartimos. No está de más recordar algo que es muy evidente pero que a menudo se pierde de vista en el fragor de las disputas políticas: que Catalunya es política y socialmente una comunidad muy plural, una sociedad en la que conviven personas muy diversas, nacidas aquí o en otras partes de España, catalanohablantes unas y castellanohablantes

otras, y que este pluralismo se expresa normalmente en las diferentes elecciones.

Desde las primeras elecciones generales de 1977 la fuerza que ha ganado todas las legislativas en Catalunya ha sido el *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC). Ahora mismo, en el Congreso CiU tiene 17 diputados y el PSC, 18.

Algo parecido ha ocurrido en las elecciones municipales. Hasta ahora, en todas las elecciones municipales celebradas en Catalunya la fuerza más votada ha sido el PSC y hoy mismo casi el 65% de la población de Catalunya vive en municipios con alcalde o alcaldesa socialista, porcentaje que

aumenta con los municipios gobernados por otras fuerzas de izquierda, como *Iniciativa per Catalunya*.

Finalmente, todas las elecciones al *Parlament de Catalunya* han sido ganadas hasta ahora por CiU, todas con sólidas mayorías absolutas, exceptuando las primeras.

O sea, que lo que dibujan las diferentes elecciones celebradas es un mapa político y electoral muy plural, muy diverso, con miles de electores que modifican su voto según el carácter de cada elección. La sociedad catalana es, por consiguiente, una sociedad bastante homogénea, pero muy plural, muy diversificada y muy difícil de reducir a un solo patrón, a un solo esquema, a una sola idea.

Como ha ocurrido hasta ahora, en las próximas elecciones los ciudadanos y las ciudadanas votarán libremente en función de muy diversas consideraciones. Pero votarán, sobre todo, en función de lo que se ha hecho o se ha dejado de hacer en cada lugar y lo que desean y esperan para su ciudad o su pueblo. Así ocurrirá en todas partes y, por consiguiente, también en Barcelona, donde la reflexión sobre lo que se ha hecho o no y lo que esperan que se haga en la ciudad durante los años venideros tiene una dimensión mayor, porque se trata de la capital y porque las transformaciones de Barcelona y su futuro son temas de alcance nacional e internacional.

Por eso no me cabe en la cabeza que se nos pueda decir que lo que verdaderamente decidiremos en las próximas elecciones es si Barcelona es un instrumento más o menos dócil para la política general de CiU. Y menos me cabe todavía que Barcelona pueda ser un simple banco de pruebas para ensayar nuevas combinaciones políticas y que un barcelonés ilustre como **José María Aznar** pueda decidir, en función de sus intereses partidistas, quién será el alcalde de Barcelona, incluso sin ser el más votado.

ENTREVISTA a Pasqual Maragall, alcalde de Barcelona y candidato del PSC

-Todo el mundo, también IC, habla de rebajar impuestos. ¿Cuál es su oferta?

-Ya hemos bajado los impuestos, un 7,5 % el IAE y para los profesionales el 12,5 %. Cuando un político no sabe qué decir, anuncia que bajará los impuestos. Nadie le cree. A Thatcher le costó el cargo, lo mismo le ocurrió a Bush y a Reagan tampoco le salió bien. Pero disminuirémos un 10 % la presión fiscal en cuatro años. Con las actuales previsiones económicas también podremos reducir la deuda en un 10 % y multiplicar por dos las inversiones, pasar de 13.000 millones anuales a 26.000 millones al final del nuevo mandato.

-Este mandato lo inició con la promesa de privatizar alguna empresa municipal. No ha tomado iniciativa alguna.

-Hemos privatizado la empresa Iniciatives un 75 % y aún deberíamos reducir la participación al 12 %. En el resto de sectores hemos tanteado el mercado, pero no era buen momento para vender. El Ayuntamiento de Barcelona debe vender en un mercado favorable. Además, es bueno que no haya un exceso de municipalización pero tampoco que un operador privado se lo quede todo, por la ineficacia que suele comportar un monopolio.

-El tráfico continúa siendo el problema que más preocupa a los ciudadanos...

-Y lo continuará siendo probablemente.

-Si el tráfico es el principal problema, lo que cuesta de entender es por qué en visperas

"No será necesario apelar a la memoria olímpica porque está bien viva en todos, es la prenda para que se crea que también cumpliré lo que diga ahora"

de elecciones ustedes toman decisiones que provocan molestias objetivas a la gente como la reforma de la calle Aragó. ¿Quiere enfrentarse a peatones y automovilistas?

-Queremos dejar claro que si hemos hecho las rondas no es para que el centro de la ciudad continúe como antes, sino que el espacio para los peatones se recupere. La manera de decirlo claro es hacer obras como ésta. Debía hacerse ahora, cuando estamos legitimados para decir a la gente, haga este sacrificio ya que tiene la posibilidad de circunvalar Barcelona con facilidad. El bulevar de la Meridiana es emocionante y Aragó también, aunque es la prueba más difícil.

-¿Y si no funciona?

-No se han reducido carriles, como mínimo quedará como antes. En Barcelona hay que sacar los camiones de la ciudad, los coches aparcados de la superficie y las motos de las aceras, pacificar el tráfico para hacer una ciudad más humana. Era muy importante este gesto de la calle Aragó. No debía renunciar a él por las elecciones.

-Otra decisión que cuesta entender en visperas electoral, cuando se discute el futuro de los pensionistas, es el recorte de la subvención del transporte a los jubilados.

-No. Lo que hemos hecho ha sido una fijación de criterios en el área metropolitana. El cómputo familiar de renta parece el más lógico. Han perdido la subvención algunas personas, pero otras muchas la han ganado.

-¿Apelará a la memoria olímpica para ganar las elecciones?

-No me hace falta porque está bien viva en todos. Los Juegos se celebraron durante este mandato. Me servirán como prenda de mi credibilidad: si antes de los Juegos dije que se harían bien y así fue, no es pedir demasiado que se crea que lo que diga ahora lo cumpliré. •

"Pediré que se vote en conciencia"

En la preparación de la candidatura municipal del PSC usted ha hecho y deshecho a su antojo. Algo que también ha ocurrido en otros partidos. Antes a eso lo llamaban bonapartismo. El líder lo decide todo y el partido queda en segundo plano. ¿No le parece contradictoria esta manera de actuar con sus periódicas reflexiones sobre la renovación de la política?

-No es contradictorio con mis ideas hacer una lista renovadora y abierta. He tenido en cuenta las primarias que hizo el PSC, pero jamás nadie está contento del todo. Lo mejor era un proceso rápido y discreto.

-Se le acusa a usted de esconder que pertenece al PSC por temor a que le afecte el desgaste de los socialistas españoles. En la presentación de su candidatura evitó las siglas del partido y en otros actos posteriores tampoco las ha mostrado.

-Lo de las siglas debería preguntarse a los técnicos de la campaña, pero nunca he escondido que soy del PSC. Es un partido que tiene el respeto de la gente, un capital considerable de crédito, honestidad y líderes reconocidos. Lo que sí digo es que la relación entre los partidos, el mio incluido, y la sociedad está en fase de escrutinio. La gente aún cree en la política local y es importante innovar, con listas más abiertas, menos partidarias, con la filosofía del partido pero con gente nueva. Es la renovación que aprobó mi partido en 1993. El cambio del cambio.

-Insiste en la renovación y quizás no ha tenido dificultad para innovar pero sí para integrar en la candidatura a

personalidades de Barcelona que no son políticos profesionales ni ocupan cargos de responsabilidad en la Administración.

-Las personas que se han incorporado en lugares destacados de la lista no proceden de la política municipal, ni del PSC. Otros están relacionados de forma lejana, como los líderes vecinales. Lo importante es que la lista está formada por gente muy competente. No por su renombre, sino por su capacidad y personalidad.

-La inclusión de su hermano Ernest en la candidatura ha hecho especular que piensa en él como su sucesor en el Ayuntamiento de Barcelona.

-¿Esto sí sería nepotismo! No es ni creíble, ni probable, no pasa de mera especulación. Además de ser una persona inmensamente popular en esta casa, mi hermano ha sido uno de los nombres con mayor apoyo en las primarias del partido. He hecho justicia. No tiene que pagar toda su vida el hecho de ser hermano del alcalde. Si el alcalde no



Maragall dice que la renovación de su lista es el "cambio del cambio"

"Los barceloneses juzgarán lo que se ha hecho y lo que puede hacerse. No quieren un partido dominante, sino una ciudad singular"

fuera yo, él estaría en la lista por méritos propios. A veces he dicho que el auténtico Pasqual Maragall se llama Ernest. Su capacidad es lo bastante reconocida para que no sea necesario que le defienda.

-Dentro de la calculada ambigüedad en el uso de las señas socialistas, ¿qué participación tendrán el PSOE y Felipe González en su campaña?

-Eso de calculada ambigüedad lo dicen ustedes. González vendrá. Estas dudas de "quizá no le interesaría que viniera" ya me

las han planteado... Hay una gran confianza personal, amistad y admiración por mi parte hacia González.

-Sorprendió su revelación de que había propuesto a IC una lista conjunta. ¿No es señal de debilidad este ofrecimiento?

-De esto ya se habló demasiado y no voy a extenderme. Debilidad, no; en todo caso, debilidad personal por Eulàlia Vintró.

-Ha dicho que considera inevitable una polarización de las elecciones. ¿Le beneficia o le perjudica?

-Beneficia en el sentido de que la gente está más apasionada que en otras ocasiones.

-¿Ofrecerá debates cara a cara al candidato de CiU?

-Aún no lo he decidido.

-Dado que defiende que sea alcalde quien lidere la lista más votada, ¿si es reelegido, mantendrá que los concejales de distrito correspondan a la lista más votada?

-La experiencia ha sido buena, somos el único Ayuntamiento de España y de los pocos de Europa que tiene el rigor democrático de aceptar que en determinados distritos manden otros. Pero en algunos distritos presididos por CiU ha habido falta de entusiasmo de sus concejales.

-Hace algo más de un año, usted hablaba de la conveniencia de crear en Cataluña un espacio político de centro-izquierda que englobase desde los socialistas hasta el sector de Convergència más identificado con Miquel Roca. Por tanto, no es descabellado pensar que si usted es el más votado en las elecciones, pero no dispone de una mayoría clara, ofrecerá una gran coalición a Roca.

-Estamos discutiendo el futuro de la ciudad: quién mandará y cómo mandará. Lo único sólido es mi programa y el resto es pura especulación. Barcelona tiene la posibilidad de colocarse en el año 2000 en los primeros lugares de Europa. No digo que los demás candidatos sean unos desgraciados incapaces de hacer nada, lo que digo es que yo veo la manera de hacerlo y he demostrado que sé hacerlo. De los otros candidatos no se puede decir lo mismo: está por demostrar. Tendrán habilidades, pero no en el gobierno local. La política local es otro mundo y Barcelona es un caso muy particular que se ha de sentir, conocer y concretar. Mi deber es pedir a la ciudad el voto en conciencia, a la persona, a la credibilidad.

-Barcelona puede ser singular, pero no vive al margen de su contexto. ¿No será su principal adversario el desgaste del PSOE?

-Puede, pero creo que se juzgará lo que se ha hecho aquí y lo que puede hacerse. Los barceloneses no quieren un partido dominante, sino una ciudad singular.



JORDI SOLÉ TURA
Ex ministro y diputado del PSC.

Barcelona

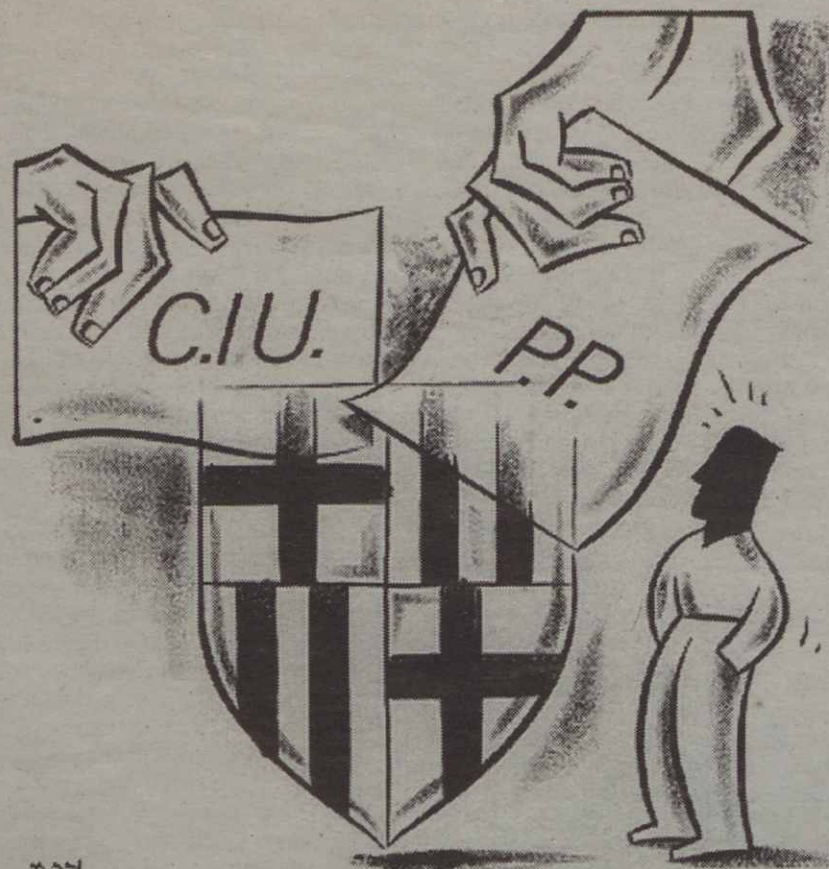
No me cabe en la cabeza que se nos pueda decir que lo que verdaderamente decidiremos en las próximas elecciones es si Barcelona es un instrumento más o menos dócil para la política general de CiU o del PP

Las elecciones municipales de Barcelona no son, desde luego, unas elecciones como las de cualquier otra ciudad o población de Catalunya. Todas son importantes, porque en definitiva en cada una se juega el presente y el futuro de una colectividad de habitantes y por eso cada uno tiende, con justicia, a considerar sus propias elecciones como las más trascendentes. Pero las de Barcelona tienen esto y mucho más. El problema es saber en qué consiste desde el punto de vista político este *mucho más*.

El presidente **Jordi Pujol**, por ejemplo, dijo hace ya algunas semanas que *Convergència i Unió* (CiU) tenía que ganar en Barcelona porque la capital era fundamental para el proyecto de vertebración de Catalunya que propugna CiU. Es una forma de decir que lo que se ha hecho hasta ahora en Barcelona no encaja en este proyecto general de CiU o, dicho de otra manera, que si CiU gana las elecciones el papel de Barcelona será otro, acorde con la concepción nacionalista de *Convergència* dentro de una Catalunya más uniforme, más moldeada según los criterios de una sola formación política, la que hoy gobierna ya la Generalitat.

A su vez, el candidato del Partido Popular (PP), el señor **Lacalle**, ha dicho que si los resultados le son favorables Barcelona se convertirá en un banco de pruebas de una posible alianza futura entre CiU y el PP y que, por consiguiente, la última palabra sobre una eventual mayoría de estas características en Barcelona la tendrá el líder del PP **José María Aznar**.

Ni uno ni otro hablan, pues, de Barcelona, de sus perspectivas, de los intereses reales de sus habitantes, sino de cómo utilizarán los votos de los barceloneses para llevar a cabo otras operaciones políticas, de mayor o menor alcance. Es cómo decir a los ciudadanos y a las ciudadanas de Barcelona: **"Ustedes voten, pero según**



cómo vayan las cosas la última palabra la tendrán el señor Pujol o el señor Aznar en función de sus respectivos proyectos políticos".

Yo no le quito méritos al señor **Pujol** como presidente de la Generalitat pero es evidente que él tiene una concepción de Catalunya y de los catalanes que no todos compartimos. No está de más recordar algo que es muy evidente pero que a menudo se pierde de vista en el fragor de las disputas políticas: que Catalunya es política y socialmente una comunidad muy plural, una sociedad en la que conviven personas muy diversas, nacidas aquí o en otras partes de España, catalanohablantes unas y castellanohablantes

otras, y que este pluralismo se expresa normalmente en las diferentes elecciones.

Desde las primeras elecciones generales de 1977 la fuerza que ha ganado todas las legislativas en Catalunya ha sido el *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC). Ahora mismo, en el Congreso CiU tiene 17 diputados y el PSC, 18.

Algo parecido ha ocurrido en las elecciones municipales. Hasta ahora, en todas las elecciones municipales celebradas en Catalunya la fuerza más votada ha sido el PSC y hoy mismo casi el 65% de la población de Catalunya vive en municipios con alcalde o alcaldesa socialista, porcentaje que

aumenta con los municipios gobernados por otras fuerzas de izquierda, como *Iniciativa per Catalunya*.

Finalmente, todas las elecciones al *Parlament de Catalunya* han sido ganadas hasta ahora por CiU, todas con sólidas mayorías absolutas, exceptuando las primeras.

O sea, que lo que dibujan las diferentes elecciones celebradas es un mapa político y electoral muy plural, muy diverso, con miles de electores que modifican su voto según el carácter de cada elección. La sociedad catalana es, por consiguiente, una sociedad bastante homogénea, pero muy plural, muy diversificada y muy difícil de reducir a un solo patrón, a un solo esquema, a una sola idea.

Como ha ocurrido hasta ahora, en las próximas elecciones los ciudadanos y las ciudadanas votarán libremente en función de muy diversas consideraciones. Pero votarán, sobre todo, en función de lo que se ha hecho o se ha dejado de hacer en cada lugar y lo que desean y esperan para su ciudad o su pueblo. Así ocurrirá en todas partes y, por consiguiente, también en Barcelona, donde la reflexión sobre lo que se ha hecho o no y lo que esperan que se haga en la ciudad durante los años venideros tiene una dimensión mayor, porque se trata de la capital y porque las transformaciones de Barcelona y su futuro son temas de alcance nacional e internacional.

Por eso no me cabe en la cabeza que se nos pueda decir que lo que verdaderamente decidiremos en las próximas elecciones es si Barcelona es un instrumento más o menos dócil para la política general de CiU. Y menos me cabe todavía que Barcelona pueda ser un simple banco de pruebas para ensayar nuevas combinaciones políticas y que un barcelonés ilustre como **José María Aznar** pueda decidir, en función de sus intereses partidistas, quién será el alcalde de Barcelona, incluso sin ser el más votado.

CÁNDIDO
Periodista.

Nudo Roldán

Confieso que me he perdido completamente en el escándalo derivado de las actuaciones del ex director general de la Guardia Civil, **Luis Roldán**, un caso que al principio parecía de manual, y que ya no sé quien es el juez, el testigo, el delincuente y dónde están los diferentes cuerpos del delito.

Hay quizá un nudo como los nudos ferroviarios en el que enlazan todas las vías, la de los *papeles de Laos*, la del *informe Crillon*, la del caso GAL, la de los fondos reservados, la de **Amedo y Domínguez**, ahora la de los dossiers de los *pata negra* acerca del espionaje a **Felipe González** y a **Narcís Serra**, que abrirán nuevas vías, no descartándose que el nudo siga creciendo.

La diferencia con un nudo ferroviario propiamente dicho, en el que es admirable la relación entre horas y paso de trenes, estriba en que en el nudo **Roldán** no hay agujas ni guardagujas.

Además, cada vía es un vía crucis cargado de acontecimientos retrospectivos, de manera que los trenes salen tal como hoy y llegan tal como ayer. Las conexiones entre los diferentes trayectos, que aumentan constantemente, no son calculables, con lo que la catástrofe ferroviaria puede sobrevenir en cualquier momento.

La voraz euforia con que es recibido el juego de los trenes suicidas indica lo que por lo visto es palmario, que la libertad de circulación no tiene por qué tener una meta, bastándole con existir.

El caso **Roldán** o **Roldán** mismo ha ido modificándose sustancialmente con el paso del tiempo. Al principio, cuando lo trajeron preso, mascullaba, pero ahora informa y es el

SERVICIOS

Enchufismo

Vivo en Godall, un pueblo del Montsià. Como me parece que se ha cometido una gran injusticia con mi hija, le voy a exponer su caso.

Mi hija ha estado trabajando en el Ayuntamiento de Godall durante 3 años con contratos de seis meses cada año. Este último contrato no lo terminó porque unos días antes de acabarlo se le dijo que no hacía falta que lo terminara, y en su lugar apareció una joven que es sobrina de un concejal, sobrina del presidente de la Sociedad de Cazadores y sobrina de un sinfín de gente. Esta joven estuvo seis años en el instituto para terminar el auxiliar administrativo, repitió primer curso e hizo cuatro veces segundo. Esta plaza no apareció en el Inem ni en el DOG, aunque según los concejales la cogieron por el Inem y además se me ha explicado (con palabras menos agradables que las que digo yo) que mi hija no tenía derecho a estar allí trabajando porque no iba a votar para Convergència, que es el partido mayoritario.

La conclusión es que esta joven no tiene ni contrato, porque una plaza que no aparece en el Inem ni en el DOG no existe. Entonces, ¿Cómo es posible que en Godall sí exista?

No comprendo cómo una persona que repita tantos cursos, que sepa perfectamente que mi hija es mucho más competente que ella en todos los sentidos, esté ocupando su lugar de trabajo en la Administración pública. El *enchufismo* no debería existir en la Administración, ni en los Ayuntamientos, ni en ningún sitio. Y que la plaza se convoque. Víctor Armengol Muñoz. Godall.

Listas de boda y ONG

En su carta del día 27, la señora M. S. Capdevila, propone en su escrito un modelo de caridad que, sin entrar en cuestiones estéticas o prácticas, me parece muy respetable. Sin embargo, decir que esta dádiva, que sería incluida en las listas de boda, debería ser perpetuada en un documento que constituiría un magnífico complemento de esta fiesta y un augurio de felicidad me parece de una mentalidad infantil y clasista. Supongo que lo indicado sería, en ese caso, colocar el documento debidamente enmarcado junto a los contrayentes en el banquete nupcial, para que, de este modo, los allí reunidos pudiesen zamparse más a gusto los opiparos manjares servidos, conscientes de que han *cumplido* generosamente con todo aquel que pasa necesidad. Juan-Carlos Prats Riu. Barcelona.

SOCIEDAD

La indefensión

Es increíble la certeza absoluta de indefensión que embarga nuestras vidas. La lentitud de los tribunales, la enormidad y complejidad de leyes, la diferente interpretación de que pueden ser objeto, la posible carestía, todos esos elementos frenan terriblemente a las personas de a pie a moverse para defender unos derechos innatos, que tienen y les pertenecen.

Cuántas veces hemos oído ¡me va a costar más la defensa que el agravio! y ello motiva la impunidad de tantas y tantas conductas contrarias a derecho. Un derecho que existe, que está ahí para protegernos, que es la única salvaguarda de nuestros valores. M. Ángeles Márquez García. Sant Joan de Vilatorrada.

FOTO-CARTA



Para el abuelo y su nieto

Así fue y así sigue: el abuelo lleva al nieto al Salón del Cómic de Sant Andreu donde se exhiben los *mangas* japoneses. La tradición de leer cómics se pasa de padres a hijos y nietos. Guillermina Molina. Barcelona.

EFEMÉRIDES

Sucedió el 4 de mayo de:

1675. - Creación del Observato-

1980. - Fallece Josip Broz, **Tito**, presidente de Yugoslavia.

...tud de la empresa" y el autor demuestra la...
...sabilidad de la Gene...
...quiero recordar que se...
...los mismos servicios...
...que históricamente se...
...do para las huelgas del...
...ando no coincidía ésta...
...otros medios de transp...
...ñe, autobuses...) y que...
...pían sido cuestionados...
...presa. ¿Creen ustedes...
...tribunales, ante los que...
...n impugnar las órdenes...
...os, hubiesen aceptado...
...de un criterio que ha...
...ndado en razones técni...
...construcciones jurisp...
...? ¿Conocen el delito de...
...ción?
...igación de la Generalitat...
...izar servicios esenciales...
...ar contra el derecho...
...onal de huelga no pue...
...se como estrategia para...
...contenido determina...
...as.
...tiz i Cervelló.
...General de Relacions...
...de la Generalitat.

cionarios

...licitar al periodista Enri...
...Vega por su artículo...
...a los funcionarios.
...temente, no todos los...
...os, ni todos los emplea...
...andes o medianas em...
...on iguales. Lo que sí es...
...que, a menor importan...
...iva en su puesto de tra...
...or es el número de reu...
...ausencias o desplaza...

...mayoría de las empre...
...rigen alemán, es natural...
...r el teléfono y decir el...
...del que se pone. Aquí...
...os ocultan a los jefeci...
...as excusas de que está...
...no puede ponerse, ha...
...¡Tenemos teatro que

...anzanares Luque.

Medina Ribas, de 77,
Gabriela Castelblanque

sa Camps Graells, de 82, 9.30 h.
Rosario Roque Rivero, de 80, 11 h.
Pedro Martínez Cabot, de 91,